

La Casa Invisible

53

Floreciendo en la ciudad en ruinas: el proyecto de La Casa Invisible

57



Una deriva.
Interiores del
Cementerio Inglés

60



La imagen:
La Linterna
Mágica. Stefan

62



El Carrete:
Flamenco
expresionista

63



El libro sobre
el 4-D-77: *La
muerte de García
Caparrós...*

XTC número 51



Floreciendo en la ciudad en ruinas

El proyecto de La Casa Invisible de Málaga

CREADORES INVISIBLES

La Casa Invisible

La irrupción pública el 10 de marzo de este año, coincidiendo con el arranque del Festival de Cine Español de Málaga, del centro cultural llamado La Casa Invisible, en la calle Nosquera 9-11, está teniendo importantes consecuencias en el panorama cultural de esta ciudad. Y como era de esperar, también ha tenido repercusiones en algunos proyectos municipales, empezando por el de la ordenación urbanística del edificio, para el que se preveía «un uso empresarial cultural».

Justo la víspera del último Pleno municipal en que se pretendía aprobar dicho proyecto (bajo la fórmula de un Estudio de Detalle) un acuerdo con el alcalde abrió la posibilidad de que el Ayuntamiento considerara seriamente nuestra alternativa a la equívoca opción que proponía Promálaga: Una especie de «incubadora de empresas» de carácter presuntamente cultural. Al final de esta reunión con el alcalde, éste emplazó a *Creadores Invisibles*, artífices del mencionado centro cultural, a celebrar en breve un segundo encuentro en el que retomar el diálogo por fin abordado. Para esta nueva cita los *Creadores Invisibles* adquirimos con Francisco de la Torre el compromiso en firme de aportar y presentar con todo lujo de detalles nuestro proyecto de centro cultural de gestión ciudadana para el edificio de la calle Nosquera. Sea como fuere, el inminente arranque de la campaña para las elecciones municipales de las que habría de salir el nuevo equipo de gobierno nos obligaba, obviamente, a respetar un compás de espera hasta tanto no se formara la corporación municipal que surgiera tras la consulta pública del 27 de mayo.

Tras los resultados electorales y rebasado ya el mes de junio, los *Creadores Invisibles* estamos a la espera de continuar el diálogo con el alcalde a partir de la segunda cita acordada. Por nuestra parte, hemos dado cumplida satisfacción a la exigencia que el primer edil nos planteó de cara a dicha reunión: desde mediados del mes de junio queda a disposición del nuevo gobierno municipal nuestro proyecto para La Casa Invisible, un formidable documento fruto de una compleja elaboración colectiva que recoge la experiencia y los proyectos que los *Creadores Invisibles* y grupos afines venimos madurando en los últimos años. Sinceramente creemos que este programa, abierto al conocimiento de toda la ciudadanía, contribuirá a enriquecer de forma decisiva la vida cultural de Málaga y a paliar algunas de sus más acuciantes carencias, y ello sin que plantee competencia alguna con otras iniciativas locales, tal y como viene sucediendo con proyectos similares en otras ciudades de Europa desde hace años.

Para buscar los antecedentes de lo que ahora se gesta desde la Casa Invisible hay que remontarse al año 2005, cuando el Ayuntamiento de Málaga anunció que nuestra ciudad se postulaba como candidata para la Capitalidad Cultural Europea de 2016. En ese momento una parte importante de trabajadoras y trabajadores malagueños de la cultura sintió que debía abordarse de una vez por todas un debate postergado ya demasiado tiempo. Este propósito (este deseo) fue el que nos impulsó a crear el colectivo *Creadores Invisibles*, que desde sus inicios aprovechó la trama de relaciones que se venía fraguando pacientemente en este sector en los últimos años y que sirvió para estrechar y extender aún más los lazos entre los creadores de Málaga.

Desde su nacimiento este nutrido colectivo ha logrado generar en Málaga dinámicas culturales alternativas que han espoleado un animado debate sobre la problemática del contexto social de la creación contemporánea. No en vano los *Creadores Invisibles* aspiramos a poner sobre el tapete y a desentrañar la espinesa cuestión de las condiciones de la producción cultural y, en particular, la cada vez más insoslayable presión de poderes económicos y políticos ansiosos por someterla a dictados que determinan (¡y de qué modo!) las prácticas culturales y, más allá, la propia dinámica urbana de nuestras ciudades.

Desde entonces no hemos dejado de denunciar el lamentable hecho de que Málaga se limite a venderse como escaparate para productos creados lejos de aquí, un escenario atractivo pero hueco; o peor aun, como una mezcla de espacio urbano tematizado para consumo de lujo y megamuseo donde cualquier cosa está ya medida y cerrada; todo ello según las recetas del marketing urbano que nos dice cómo hay que competir adecuadamente en el mercado de ciudades. A eso se añade que carecemos de un solo equipamiento público donde no impere la lógica de la rentabilidad económica inmediata y del paternalismo administrativo cuyo lema parece ser «todo por el creador pero sin el creador».

Cuando a los trabajadores y trabajadoras y de la cultura se nos cierran todas las puertas para trabajar de una manera autónoma (formarnos, ensayar, presentar nuestras obras...) se nos está condenando a la invisibilidad. De la cual sólo es posible salir, claro está, acatando las directrices, tutelas y controles de ciertos intermediarios que reducen la cultura a simple entretenimiento y negocio.

Ahora bien, si algo atestiguamos fehacientemente desde *Creadores Invisibles* es que la cultura sigue más viva que nunca en nuestra ciudad, demostrando con notable éxito que la producción cultural malagueña puede y debe fundamentarse en la participación ciudadana en primera persona (siempre del plural). Una cultura que nace de la propia iniciativa local y que revierte en ella, construyéndose de forma horizontal, creativa y colaborativa. Una cultura cuyo principal objetivo es la generación de espacios de autonomía, siendo tan sólo una consecuencia de su emergencia inventiva la confrontación con lo existente o con otros modos de entender la cultura. Y cuando se llama a las puertas con perseverancia y energía creativa, éstas acaban por abrirse.

La Casa Invisible es una habitación. ¿Habitación de qué? No de los individuos por separado, tampoco de su simple suma, más bien de un habitante colectivo, social. Un espacio, por tanto, verdaderamente público y en construcción permanente. La Casa Invisible ha escogido a sus habitantes: su hermoso patio, sus numerosas y amplias estancias, son crisol para una creatividad colectiva de todos con todos, casa abierta al vecindario y punto de confluencia de creadoras y creadores venidos de todas partes, lugar de encuentro donde se borran las diferencias entre espectadores y espectáculo, entre los que saben y los que no saben.

Así de sencillo. He aquí la respuesta que los *Creadores Invisibles* (vecinos, músicos, directores de cine y teatro, actrices, pinchadiscos, bailarines, artistas visuales, economistas, periodistas, arquitectos, geógrafos, profesores y un largo etcétera imposible de reducir a las casillas *okupas* al uso) nos damos a nosotros y nosotras mismas como satisfacción de una necesidad radical, la de la creatividad cultural en sociedad. Satisfacción que hemos de buscar, claro está, de la única forma reservada a los invisibles: Creando en público e, inseparable de ello, creando espacio público. De aquí provienen nuestros títulos de legitimidad, dado que en esta Málaga no existe habitación alguna que haga esto posible, y menos aún con autonomía respecto de poderes

que no han querido ver la potencia de estas experiencias autogenerativas.

Junto a lo que viene suponiendo La Casa Invisible para los creadores y creadoras de Málaga, este floreciente proyecto lo vienen disfrutando ya miles de personas de toda condición, consolidando una importante presencia en la ciudad que se ha visto acompañada por un amplio seguimiento por parte de la prensa, televisión, etc. Y eso no es todo: En sólo tres meses de vida este centro cultural de gestión ciudadana ha obtenido una singular proyección que va mucho más allá de nuestra ciudad y lo sitúa en el plano cultural internacional. Este amplio reconocimiento nos lo estamos ganando los *Creadores Invisibles* a base de trabajo duro, audacia y entusiasmo. Entre las adhesiones a nuestro manifiesto se encuentran un Premio Nobel de la Literatura como Dario Fo, responsables de centros de arte de reputación europea como el MACBA, Arteleku, la Tacheles berlinesa o el Hangar barcelonés, figuras como Rogelio López Cuenca, Javier Corcuera, El Gran Wyoming o el malagueño Fran Perea, amén de más de medio centenar de profesores de distintas universidades españolas y extranjeras.

Los *Creadores Invisibles* y, más allá, el barrio y el Centro Histórico necesitan el pulmón cultural y social en que se ha convertido ya por mérito propio esta Casa Invisible. Nuestro proyecto muestra qué es lo que está por venir en este espacio y ha de ser entendido como una defensa de las iniciativas culturales que nacen de una matriz ciudadana, y no ya de artificiales incubadoras, tal y como expresaba la periodista Esperanza Peláez hace unas semanas a propósito de La Casa Invisible: «Resulta paradójico asesinar la vida que surge espontáneamente en nombre de la fecundación in Vitro (misterios de la evolución). Los poderes públicos tendrían que abrir los ojos, rendirse a la evidencia de que las plantas que brotan en las grietas de los muros son más resistentes que las flores ornamentales que se plantan en las glorietas, escuchar a esos seres invisibles que gritan que la ciudad es de quienes la habitan y la mantienen viva».



Ocupación del edificio de calle Nosquera, 9-11, después La Casa Invisible



La puesta a punto



Taller de derivas urbanas en el patio de La Casa Invisible



Instalación de Ana Soler en el Festival Mínima de cine

Fotografías de Jorge Dragón

gratis

revista
La Chispa
La vida natural en Andalucía



Edición junio - julio
ahora en la calle

www.lachispa.net

ECOLOGIA - VIDA SANA - TIERRA INTEGRAL - MENTE ABIERTA

CAÑAMO

LA REVISTA DE LA CULTURA DEL CANNABIS

1997-2007

diez años

por

**la normalización y
los derechos del consumidor**

www.canamo.net

Una deriva

Interiores del cementerio inglés



ALFREDO RUBIO DÍAZ

Departamento de Geografía de la
Universidad de Málaga

I. Un trozo de paraíso

Hans C. Andersen

¡Hace mucho calor! Hay que salir al fresco, pasear en coche por la playa. Vamos al cementerio; es un lugar delicioso el cementerio protestante de Málaga.

En los países nórdicos cuentan de profundos y oscuros lagos que, de un modo extraño, atraen a la gente hacia sí, forzando finalmente al melancólico a arrojarle a su fascinadora profundidad. Algo de extraña fuerza ejerció el cementerio protestante de Málaga sobre mí. Llegué a comprender por qué un lunático inglés se había quitado la vida para que lo enterrasen en este lugar. Gracias a Dios, yo no soy un lunático, sino que siento todavía deseos de ver más de este bendito mundo, y no me quité la vida. Me parece andar por un trozo de paraíso, por el más maravilloso de los jardines. Los setos eran ramas de mirto en flor, como para componer mil coronas de novia; altas matas de geranios coronaban las losas con epitafios en danés - bueno, y en noruego, puesto que había una inscripción en noruego-

otras estaban en inglés, holandés o en alemán. Sobre algunas tumbas retorcían las pasionarias sus guirnaldas de flores; también los pimenteros doblaban sus ramas sobre aquellos lugares de descanso eterno; aquí veíase una palmera solitaria, allá, una gomífera, y, en medio del verde, una simpática casita pintada a estilo pompeyano, donde se podían comprar refrescos; en torno jugaban hermosos niños con ojos brillantes de vitalidad. El recinto del jardín estaba cercado por una valla de chumberas, por encima de la cual podía verse el extenso y ondulado mar. A la luz del crepúsculo me pareció divisar la costa africana al otro lado.

Al pie del cementerio serpentea el camino por entre los montes, por doquier crecen las chumberas y las adelfas; es todo exótico y salvaje, un desierto de soledad. Viaje por España (1863) Alianza editorial. Págs. 119-120. Madrid, 2005

II. Un cementerio

Fernando Wulff

En una zona excepcional de esta ciudad -sólo parcialmente destruida- se encontrarán ustedes el Cementerio Inglés. Allá puede verse la tumba de estos muchachos y

¿Qué es una deriva? «Derivar» por la ciudad como forma de estudiarla, de sentirla, de acercarnos a ella. Vivimos rodeados de ciudad, pero no la vemos sino que nos limitamos a atravesarla en mil ocasiones sin saber de ella, más bien sin ver nada en ella. (...) En el día a día de nuestra vida deambulamos sobre un territorio y una historia de los que al fin y al cabo formamos parte, creyendo conocerlos a fuerza de estar siempre en ellos, cuando la realidad es que vivimos aislados del entorno que nos acoge

Alberto Baquero

muchas otras. Es bien sabido que a los no católicos durante siglos no les estuvo permitido en casi ningún sitio de España ni siquiera enterrarse con decencia. Y digo «casi ningún sitio» porque aquí sí: si podían vivir los comerciantes extranjeros, cómo no iban a poder morir en paz. A lo mejor muchos de ellos se quedaban ateridos ante la posibilidad de enterrar sus huesos en sus fríos países del norte ¿cómo no entenderlos? Le viene de lejos a esta ciudad aceptar que el mundo está lleno de gentes diferentes.

Si Málaga podía permitirse este cementerio que es un jardín, también podía permitirse un jardín que fuera un jardín. Y árboles. (Otras) historia(s) de Málaga (1997) Sin paginación. Promotora Cultural Malagueña, S.A., Málaga, 1997

III. ...Ce que vivent les violettes...

Alfredo Rubio Díaz

Amanece con lluvia. Por el camino, mientras sigue precipitando una lluvia fina, voy pensando que más que una deriva de caminantes

parece una deriva interior, junto a lo que queda de los que allí yacen. Alguna vez he dado clase en el semicírculo que precede al templo-iglesia anglicana, con los alumnos sentados en el suelo, pero la perspectiva de hoy es bien diferente. Los datos históricos, casi todos conocidos a través del pequeño librito de Marjorie Grice-Hutchinson y de los legajos decimonónicos del Archivo Municipal los tengo muy olvidados. Me parece bien: se me abre la posibilidad cierta de que pueda pasear sin atender a ese depósito de la memoria.

Hemos quedado en una pequeña cafetería situada exactamente frente a la cancela de ingreso al cementerio, con sus dos leones vigilantes. Los ingleses siempre dispuestos a colocarlos donde puedan. Desde allí sólo se ve la senda asfaltada, mojada, encajada entre vegetación y ascendiendo lentamente hasta dar un giro a la derecha. Nada de lo que pueda ser el cementerio está a la vista. Está y no está. Como no se percibe, oculto



10 Razones para consumir productos de nuestra tierra

1. Cumplen todos los requisitos sanitarios y están sometidos a estrictos controles de residuos fitosanitarios.
2. Puedes disponer de alimentos más frescos.
3. Poseen mejores propiedades (sabor, olor, contenido nutricional), ya que se recolectan en su estado óptimo de maduración.
4. Asegura el abastecimiento de productos fundamentales para la alimentación.
5. Contribuye a mantener el paisaje y el medio ambiente.
6. Fomenta la actividad agraria, que es creadora de empleo y de riqueza en nuestra tierra.
7. Ayuda a evitar el éxodo masivo de la población rural a los núcleos urbanos.
8. Contribuyes a la defensa de los Derechos Humanos
9. Defiendes el aprovechamiento óptimo de los recursos naturales
10. Participas en una mejor distribución de la economía social

Avda. de Andalucía, 4
29580-Estación de Cártama
Málaga
Tlf.: 952 42 43 70
Fax: 952 42 72 08
coagmalaga@coagmalaga.com



SOY NATURAL

ALIMENTOS ECOLÓGICOS

disfruta del sabor

Avda. Mayorazgo, 10 (El Limonar) 29016 Málaga

Tfno.: 952 061 708

www.soynatural.org - info@soynatural.org

MÁS DE MIL PRODUCTOS ECOLÓGICOS CERTIFICADOS

entre los muros y la vegetación. Leemos un pequeño texto de M. Onfray sobre Demócrito:

«El alma, por tanto, muere al mismo tiempo que el resto del cuerpo. Una y otra se deshacen, se disgregan, se descomponen bajo la acción de idéntica fuerza: la muerte. La misma generación y la misma corrupción. Sólo los átomos se distinguen: el alma consta de partículas lisas y esféricas, razón por la cual nada las detiene ni frena; su agitación las calienta y permite así que las funciones psíquicas de motricidad, sensibilidad y pensamiento adquieran velocidad. En consecuencia, las operaciones de movimiento, percepción y reflexión proceden de estos átomos específicos, mientras que los átomos específicamente somáticos dependen de otra forma y otra configuración. Así las cosas, la psicología surge de la física, que tiene la última palabra en todas las cosas».

Ascendemos y cada uno se distribuye según su propio criterio pero, sin darme cuenta, me ganó nuevamente la partida el conocimiento y me encargué de que hiciéramos el recorrido siguiendo la propia lógica del proceso de formación del cementerio, que comenzó en la parte superior del picacho. Un pequeño espacio cerrado por muros blancos y casi imperceptiblemente compartimentado.

Allí, las tumbas de conchas marinas, a su vez cubiertas de microvegetación, con todas las tonalidades posibles del verde y amarillos antiguos, como oxidados por el paso del tiempo, y muchas hierbas. Tumbas mayores y tumbas muy pequeñas. De niños. Dos hermanas probablemente inglesas que murieron en un intervalo de pocos meses. No sé la causa pero estas tumbas de vidas inacabadas provocan desazón.

Desde allí se contempla un paisaje de cruces y monumentos funerarios que van descendiendo suavemente, entre árboles, arriates en medio de una atmósfera entre plácida e inquietante. Un paisaje de verticalidades. Recuerdo que este lugar decidimos Carlos Gallego y yo hacer el videograma del Cementerio Marino con los textos de Paul Valery que tratan del ser. Más tarde, Jorge Guillén los tradujo y como una premonición deseó y pidió quedarse aquí.



Vistas del interior del Cementerio Inglés. Fotografías aportadas por el autor

Me invade un sentimiento de quietud, casi dulce, con un fondo de trinos de pájaros que son contrapunto del tráfico denso del Paseo de Reding y la Avenida de Pries que están abajo, pero que está acompañado de una sensación indescriptible de suave melancolía paradójicamente inquieta.

Recuerdo la descripción del primer entierro: un muerto por la libertad, el pelirrojo, creo que irlandés, que acompañaba a Torrijos. Ahora R. Boyd, que escribió una carta muy tierna y valerosa la noche antes de su fusilamiento, tiene un humilde monumento en la parte más antigua. Salgo y *deriveo* por recovecos y lugares escondidos. Ya no se ve el mar, tal como contó Hans C. Andersen. Esto es así: nada permanece, ni siquiera la posibilidad del mar. Tampoco la del cementerio marino.

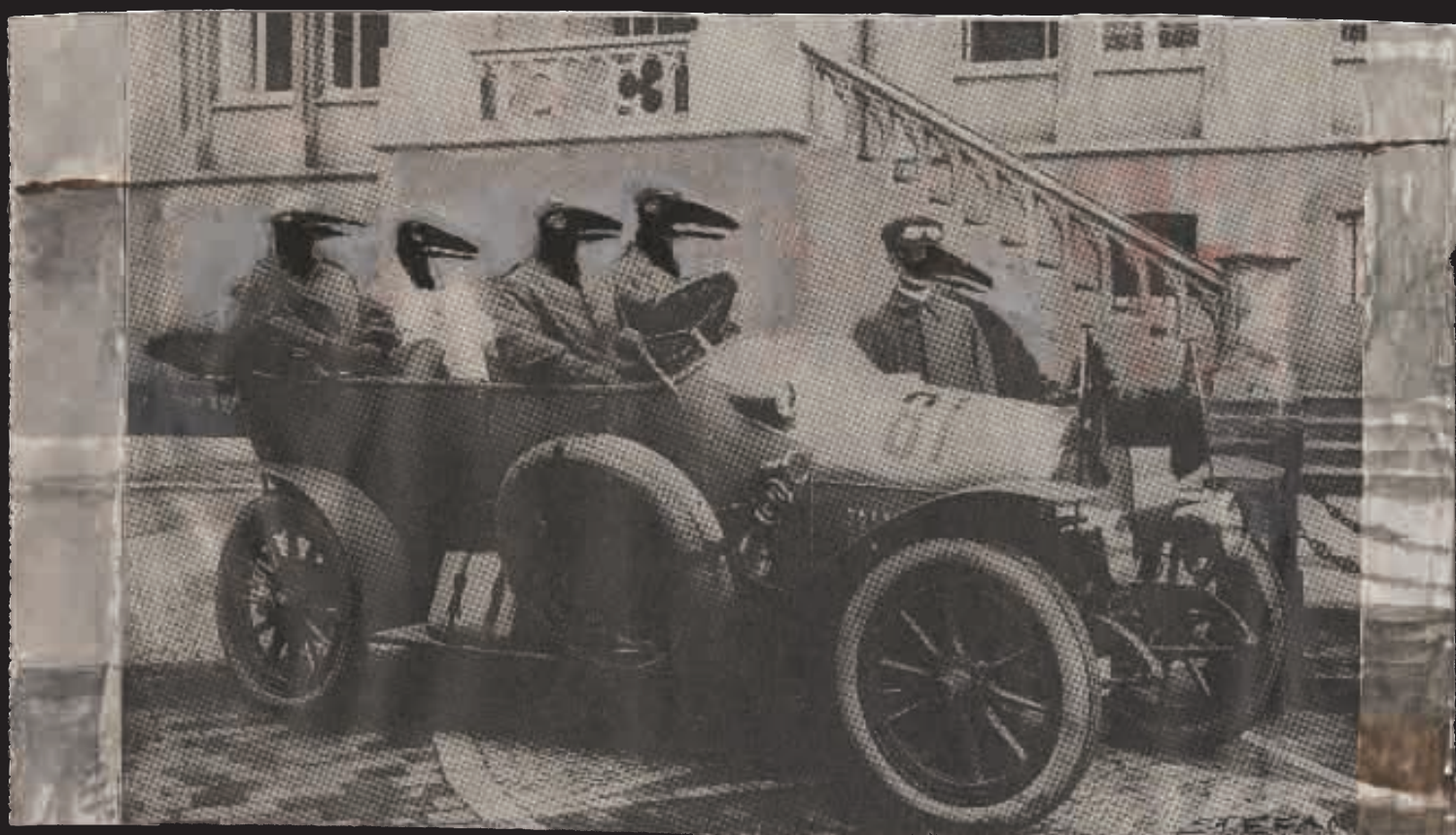
Deambulo intentando superar la tendencia natural a buscar las tumbas de los famosos. En las lápidas nombres desconocidos y sus respectivas fechas de nacimiento y muerte. Anoto algunas: George Hodgson, Londres 1812, Málaga 1884. Yace bajo un monumento funerario que dibujo con trazos rápidos en la libreta. Las algarrobos desprendidas se acumulan sobre las tumbas; otras están literalmente sepultadas por la vegetación, cada vez menos prolífica y densa. Alas, relojes de arena, coronas y múltiples otros símbolos, aunque no siempre sé exactamente su significado, están labrados por todas partes. Voy caminando solo por los vericuetos, buscándolos conscientemente, hasta alcanzar el límite más oriental, donde el cementerio queda como suspendido en el aire, más bien al borde de la rambla que lo circunda, separándolo de alguna casa hermosa. Es un deambular lento y pensativo, algo así como un pensar meditativo. Un pensar que piensa nuestra condición pero, repentinamente, me encuentro con la tumba de Violeta:

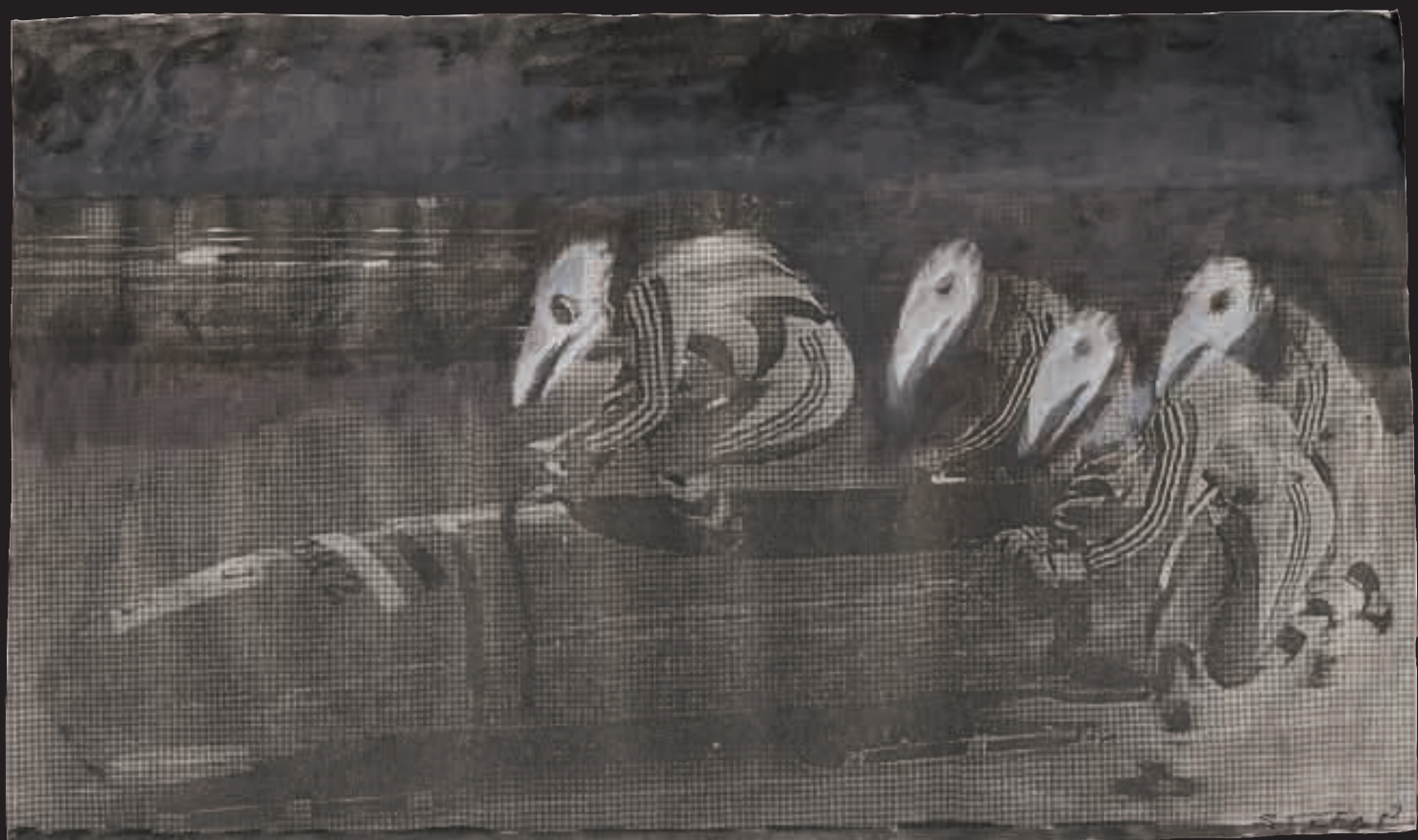
Violette
24 XII 1958
23 I 1959

... Ce que vivent les violettes...

Este es uno de esos lugares, final del campo de batalla que fueron las vidas de todos los que yacen allí, que no admiten una síntesis.■

Stefan. *La Linterna Mágica*





El Carrete

Flamenco expresionista y claqué por bulerías



El Carrete, 66 años de baile y creación flamenca, un innovador, un revolucionario y un resistente. Vida y obra de un artista antequerano a través de los ojos de Antonio Viñas

ANTONIO VIÑAS

Aficionado al flamenco

Acabo de abrir el día, página 26, domingo, tibia luz de noviembre para el vuelo de un ave. Frente al mar me habita su vaivén indulgente, el mismo que sostiene la literatura diáfana de sus olas a través del tiempo. Ayer fui a las montañas de los vasos altos de la noche, al pie del árbol de la fiesta, en la llanura oscura del tablao donde se levanta la dignidad del flamenco obrero y el humus del olvido. Y hoy vuelvo naciente, flor en la memoria de un zapateado irracional sobre un semi-sótano de levante, bajo las faldas cemento de un anodino edificio de la Playamar, entre la soleá del salitre y los aires veleros del Piyayo.

Fue en el calor de la juerga cuando apareció, tras un rasgueo de guitarra, un patriarca dandi,

masкота y bastón como señas, gitano endemoniado que nos hizo tiritar con la araña explosión de su cuerpo. Había oído hablar entre los buenos aficionados de su catedral del baile, de cómo sus torres se alzaron sobre el cielo hambriento de la posguerra, de cómo su pórtico de ultramarino dejó que entrara Fred Astaire, Chaplin y el indio Harapaoe, de cómo en su altar se bendecía el peregrinaje de los fieles al fuego y la ayuda mutua como pedagogía en el baile de la vida.

Desde su entrada intuía que podría haber sido generosa esponja en la frontera, pero ni había mudado de piel, ni de espina de sentimiento; que curioso circuló por la periferia pero siempre volvió por la angostura, duendeando, para publicar el sacrificio de la raza que lloró desconsolada su expulsión entre los siglos y se rebeló en el grito de la danza.

Toda la caracola de la noche pasó por el vampiro de sus largas manos, por la guasa de su cintura cabeza de serpiente y por el látigo de su cuerpo: el amor, el ansia, la inspiración del dolor, la ironía ilustrada y salvaje, el latido racial de su taconeado en el suelo del mundo. El cuadro de su expresionismo rompió el jarrón de las formas para denunciar la opresión de un pueblo y levantar su arte con el único instrumento posible: el corazón abierto, el revolucionario tacón de la verdad golpeando en la piel y la memoria.

Un veintisiete de febrero del año 1941, en el regazo de una sierra próxima a Antequera, nació José Losada Santiago, Carrete. Desde ese mismo instante se calzó unos botines, engominó su cabellera y subió a las tablas del flamenco donde reside actualmente y en el que con vistas a la eternidad esperará bailando el tiempo que haga falta. La palabra fusión salió del diccionario y lo encontró para ella misma mucho antes de que se

vulgarizase en la pasarela triste de la moda: autodidacta, heterodoxo, muy moderno, a sus 66 años, es el botón de muestra de que lo viejo y lo nuevo, lo nacional y lo importado, puede hacerse con las palabras de oro del arte si se ansía la pureza con minúsculas. Nada de charlatanerías coreográficas y fuegos de artificio: instinto y ternura, pedernal y yesca, para liberarnos del asiento y compartir la emoción de su propuesta de incertidumbre en llamas. Aunque después venga la mayúscula del purismo cristalizado a ponerle peras al olmo y a barnizarse de raciocinio.



Entre este etnocidio de hormigón y caja B, entre el tufo a shawarma y a hot dog de un litoral tapiado y proxeneta, entre la mediocridad de la música factory y el patetismo globalizado, este gitano es un representante de la resistencia apasionada del arte flamenco en el caos capitalista de la Málaga del siglo veintiuno. Hipotecado este



solar del paraíso al mejor postor, siempre nos quedará la pulsación en tierra de grado diez, escala Richter, de un indígena que sobrevive entre el calor de una bohemia covacha de Torremolinos. Que Dios le bendiga por muchos años.■

Mi agradecimiento a Paco Roji por abrirme las puertas de su archivo flamenco.

En la foto, Paco Roji, El Carrete y Antonio Viñas

El libro sobre el 4-D/77

La Muerte de García Caparrós en la Transición: una investigación definitiva



La muerte del joven Manuel José García Caparrós en la manifestación por la Autonomía de Andalucía el 4 de diciembre de 1977 ha sido durante años una verdad sistemáticamente oculta que Rosa Burgos desvela en un libro editado por El Observador

EL OBSERVADOR
Redacción

Como ocurre con el 23-F o el 11-S, en Andalucía y más especialmente en Málaga, todo el mundo recuerda dónde estaba aquel 4 de diciembre de hace 30 años. Y todos los que ese día allí estuvieron han repetido eso de que «me pudo tocar a mí». La manifestación, el aire de fiesta, autonomía para Andalucía, un joven que escala el edificio de la Diputación con una bandera verde y blanca entre sus dientes, los gritos y después, las cargas de *los grises*, las carreras, los humos, los palos, las pedradas, los disparos. En medio de aquella batalla campal un chaval espigado y pelirrojo se desangra en la acera. Muere asesinado por una bala desconocida Manuel José García Caparrós. Se suceden tres días de tumultos en la ciudad. El pueblo clama por conocer la verdad

y que se confirme lo que todos sospechan. Sin embargo, la verdad tardará décadas en asomarse porque la verdad en España en 1977 tenía consecuencias imprevisibles.

Se realizó una investigación parlamentaria, una investigación disciplinaria policial y una investigación judicial sobre la muerte de Caparrós. Se escribieron ríos de tinta en los medios de comunicación, se difundieron rumores: que era un alborotador, que le encontraron dinero, que le habían pagado para que montara jaleo. El crimen quedó impune. Nadie fue condenado. La autonomía andaluza ganó un mártir, la familia de los García Caparrós perdió a su único hijo varón. Tenía 19 años, trabajaba en una fábrica de cervezas y militaba en Comisiones Obreras.

Rosa Burgos también tenía 19 años en 1977. Aquel cuatro de diciembre acabó escondiéndose en los bajos de la catedral de Granada de las acometidas de la policía. También salió a la calle como aquel joven malagueño, cuya muerte de alguna forma y sin saber porqué ha marcado su vida. Una obsesión que le persiguió hasta que se

decidió a investigar por su cuenta valiéndose de lo que tenía: su trabajo y su pasión por la escritura y la investigación.

Los sótanos del Palacio de Justicia de Miramar en Málaga almacenan centenares de miles de causas judiciales. Burgos, que trabaja como secretaria judicial, pasó tardes enteras rebuscando entre montañas de papeles y legajos. Sabía que allí escondida estaba la clave que necesitaba: el sumario nº 161/77 'Sobre la muerte de Manuel José García Caparrós'. Se creía perdido. Nadie había logrado encontrarlo. Contuvo sus lágrimas cuando a punto de desistir al fin cayó en sus manos una vieja carpeta con el sumario.

Siguieron dos años de lecturas y relecturas, cruzando los datos, contrastando las declaraciones, consultando la Comisión de encuesta del Congreso de los Diputados. En silencio, muy pocos de sus amigos y compañeros de trabajo sabían que Burgos estaba descubriendo lo que se había intentado silenciar, que estaba entrevistando a algunos de los protagonistas de los hechos, aquellos que mantuvieron su secreto durante mucho tiempo.

Fruto de ese trabajo es *La muerte de García Caparrós en la transición política*, la obra que inaugura la colección Libros de El Observador. Un libro que pone punto final a 30 años de especulaciones y rumores, que reconstruye los hechos verazmente y aclara lo que entonces ocurrió situándonos en el mismo lugar de los hechos. Un relato objetivo que atiende las fuentes y reproduce como un espejo los movimientos precisos del 4 de diciembre de 1977 en Málaga.

Y se destapa el velo: la bala que mató a Caparrós era de la policía y el informe balístico que así lo prueba se ocultó; el lugar donde hoy existe una placa en su nombre no fue donde murió; Caparrós no fue pagado por nadie, llevaba la paga del mes en sus bolsillos; la extrema derecha actuó en connivencia con el Gobierno Civil y se encargó de reventar el clima festivo de la manifestación; las investigaciones que entonces se hicieron fueron desastrosas e impro-ductivas, se obvió el testimonio de personajes clave... «Hubo un pacto de silencio ordenado por las esferas del gobierno de la UCD para que la muerte de García Caparrós no afectara a la policía. Quizás por el momento político que se vivía, por los atentados constantes de ETA y por el miedo a volver de nuevo al franquismo», sostiene la autora. ■

Portada del libro
y fotografía de Rosa Burgos

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

deseo recibir cada mes la revista EL OBSERVADOR directamente en mi domicilio. 8 (ocho) ejemplares, al precio de 20,00 euros, IVA incluido

Forma de pago:

Talón nominativo adjunto extendido a: Airon Sesenta, S.L. C/ Fernando Camino, nº 11, 1ªA, 29016 Málaga

Nombre y apellidos

.....
.....
.....

Domicilio

.....
.....
.....

Población..... CP

Provincia.....

Tlf.....

e-mail.....

Firma:

SUSCRÍBASE

Más de un millar de ejemplares de cada número llega puntualmente a domicilios particulares, empresas e instituciones por vía postal

a la venta en

Provincia de Málaga

Centro Comercial Capellania.
Alhaurín de la Torre.
Kiosco Dolores López, C/Cervantes. Álora.
Kiosco Marfil. Urb. Los Arquillos. Benajázar.
Sgel-Sonia. Av. Málaga. Cala del Moral.
Kiosco Manuel Estepa. C/Real. Estepona.
Supercor Ramón y Cajal. Fuen-girola.
Videó Myramar II. C/Margarita. Fuengirola.
Vadri CC. C/Totalán.
La Cala del Moral.
Bazar Andasol Ctra Cádiz 189. Marbella.
Opencor 562. Pta Marbella.
Dolores Ríos.
C/Carreteros. Mollina.
Papelería Librea. Av. Mediterráneo. Rincón.
Dolores Naranjo.
C/Ollería. Ronda.
Supercor San Pedro.
S. Pedro Alcántara.
Supercor Torremolinos. Ben-yamina.
Eroski Vélez-Málaga.
Málaga Capital
Marina,11. C/Ancla.
Clínica El Ángel.

Kiosco Arturo.
C/Larios.
Los Patios. Ctra. Cádiz.
Laffer 14. C/Amadeo Vives.
Kiosco Sergio Serrano.
Avda. Paloma.
Kiosco Pilar Hernández.
Esperanto, 3-5.
Kiosco Ignacio Ponce. Acera Corte Inglés.
Prodesa La Rosaeda. Centro Comercial.
Kiosco Antonia López.
Ada. Principal 7-11.
Kiosco Manuela Reyes.
C/Cómpeta.
Kiosco Manuel Martínez. C/ Horacio Lengo.
Mauri. C/Goya.
Kiosco Reina.
Av. de la Aurora.
Kiosco Prías. Prías 11.
Kiosco C. Comercial Plaza.
Armengual de la Mota.
Solyart Caprichos. Cerrado Calderón.
Kiosco Ana Rubio. Arroyo los Ángeles.
La prensa. C/Nosquera.
Kiosco Dolores Escudero.
Pta. del Mar.
Ángel Gutiérrez.
Pza. Uncibay.
M Carmen Pareja. C/Gordon.

Kiosco Hnos Hidalgo.
Colón-Pje. Valencia.
Kiosco Antonio García.
Ctra Almería.
Kiosco Squash. Mayorazgo.
Kiosco Antonio Castillo.
Expl. Estación.
Kiosco Valentina. Hilera.
El torcal. Urb. El Torcal 1ª fase.
Rosa Gallardo. Salitre.
Eroski Larios.
Aeropuerto Málaga.
Prensa y Revisas Loli.
Martínez de la Rosa.
Papelería Lara.
Sta. Rosa de Lima.

También en librerías:

Áncora (Uncibay).
Luces (Alameda).
Proquo (Universidad).
Proteo y Prometeo (Pta Buenaventura).
Rayuela (Cárcer).

ENTRE OTROS PUNTOS EN MÁLAGA [CAPITAL Y PROVINCIA]

DESPUÉS DE HABER SALVADO RÍO GRANDE DE UNA PRESA Y DE UN TRASVASE

LUCHAMOS AHORA POR SU PROTECCIÓN

Mesa de Amig@s de los Ríos

